

Semana del 7 al 13 de diciembre de 2025

MUJERES QUE AMARON Y SIRVIERON A DIOS II



Mateo 25:3-12

Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

Hay oportunidades que ocurren una sola vez en la vida y se aprovechan o se desprecian, lo cierto es que más adelante vienen los remordimientos por haberlas despreciado, o las alegrías, de haberlas aprovechado y disfrutado. Esto es en cierta forma lo que les ocurrió a las vírgenes, algunas pudieron recibir al esposo y disfrutar de las bodas, mientras las otras perdieron la gran oportunidad que ya nunca se repetiría. Uno de los versículos más tristes de la Biblia está en Apocalipsis 20:15 y dice: **“Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”**. Cuántas personas descuidan o menosprecian ese don tan grande que es la salvación, No me puedo imaginar que algún día nos presentemos ante el Señor y él diga: **“no os conozco”**, el solo hecho de no sentir la presencia de Dios, como hoy, ricos y pobres, buenos y malos, mujeres u hombres, etc, la sentimos, nos pone a temblar, porque sí, la gran mayoría no se da cuenta cómo Dios nos rodea a diario con su presencia, pero como en el caso de las vírgenes, es posible que ocurra el momento en que esa ausencia de Dios llegue y para siempre; como dice la escritura: **“allí será el lloro y el cruir de dientes”**. Tomemos ejemplo de las vírgenes prudentes y mantengamos nuestra vida con el aceite necesario, preparados para entrar a las bodas. En la presente semana, veremos una segunda parte de **“mujeres que amaron y sirvieron a Dios”**, esperamos cada día ser renovados y tener verdaderos momentos de intimidad con el Señor, cuando estemos, **“A solas con el Rey”**.

Lunes

VÍCTIMA DE ENGAÑO

Génesis 3:2-6

Nuestra madre Eva, fue engañada por la serpiente antigua o Satanás, es importante recordar que Eva fue nuestra madre, porque a veces nos referimos a ella como si fuese alguien extraño, incluso, la juzgamos con vehemencia, cuando nuestras fallas a diario son tan evidentes, siendo claro que si hubiésemos estado en el lugar de ella seguramente hubiéramos hecho lo mismo. Cabe decir que, aunque leemos la caída del hombre como un hecho puntual, suponemos que transcurrió mucho tiempo en el que el enemigo, estudió, se acercó, conversó y finalmente dio su zarpazo en contra de su presa. Pero hoy, en lugar de juzgar a Eva y a Adán por su caída, es más importante resaltar que por encima del pecado, vino a derramarse la misericordia del Señor de una manera abundante, tanto, que Dios le prometió a la mujer que de su simiente vendría quien juzgaría y daría en la cabeza a la serpiente. Efectivamente así fue; Jesús fue enviado como el Mesías esperado, para que nos redimiera del poder del pecado y de la muerte. Eva sufrió el dolor en su carne, uno de sus hijos mató al hermano, sin embargo, Dios les levantó otro hijo de quien vendría la generación de los hijos de Dios. Adán y Eva fueron nuestros padres terrenales, hoy los honramos y no les juzgamos por sus faltas. La Biblia nos habla del nuevo Adán, sin faltas, de Cristo nuestro Señor, enviado para redimirnos del pecado para salvación, acojámonos a su amor y entremos en el pacto de Dios, grandes bendiciones nos esperan. Cuidemos hoy en día nuestra salvación y no permitamos que el enemigo nos engañe.

Martes

NO TENGAMOS EN POCO A LA MUJER

Jueces 4: 4-9,18, 21

Esta es una historia bastante fuerte, Barac, quien había sido llamado por Dios a armar un ejército y defender a los hijos de Israel, le pidió a Débora que lo acompañara; ella le profetizó que la victoria final vendría para el pueblo por mano de una mujer y así sucedió: Jael mujer de Heber, fue quien dio muerte al general Sísara, quien por mucho tiempo les hizo daño con su gente. Dos mujeres interactuaron en la victoria del pueblo de Israel, eso le quitó la gloria a Barac, pero el pueblo fue librado de sus enemigos. En nuestro entorno y cultura machista, a muchos les cuesta trabajo reconocer el trabajo y los logros de las mujeres; aún más, cuando se espera que sean los hombres quienes realicen alguna labor. Debemos evitar a toda costa, esa contienda entre hombre – mujer en la que nos ha querido meter el enemigo de nuestras almas. Las mujeres, cuando alcanzan logros son motivadas a menospreciar al hombre, diciendo incluso, que el hombre no es necesario; Todo esto no es más que mentiras y engaños del diablo. La Palabra es clara cuando dice: varón y hembra los creó; ambos géneros son necesarios y complementarios entre sí. Demos gracias a Dios por nuestra identidad con la cual nos creó, esa identidad es precisamente lo más grande que el enemigo roba a quienes entran en este juego de cambio de género. Clamemos al Señor y volvamos al origen con el que fuimos creados. Él no se equivocó y a todos nos puso en esta tierra con un propósito, honremos y demos gloria a quien verdaderamente la merece: **“Cristo el Señor”**.

Miércoles

ENALTECIDA POR UN PROPÓSITO

Ester 2:15-17

Dice la Palabra, que Ester, fue dotada de gran belleza física, pero, además fue criada en el temor a Dios. ¿Para qué estas características humanas si nos parece que son vanidad y no conducen a bien? Este es un claro ejemplo de cómo al Señor no se le escapa nada y todo lo hace con un propósito. Hubo una misionera que nació con características físicas de raza morena, baja estatura y ojos oscuros, mientras sus hermanos eran blancos, altos y de ojos claros, ella siempre le reclamó al Señor el porqué de sus características físicas y lo vino a comprender, el día que entró al lugar en donde ella servía, una banda perteneciente a otra tribu y mataron a todos aquellos que tenían características físicas distintas, quedando ella con vida para poder seguir sirviendo allí en donde Dios la había puesto. La belleza de Ester fue usada, no para darle gloria a ella (aunque la recibió), sino para que ella se convirtiera en reina y de esta manera salvar a su pueblo del exterminio, el cual procuraban sus enemigos. Nosotros le pedimos a Dios explicaciones por muchas cosas, entre ellas, nuestra estatura, color de piel, lugar de nacimiento, etc., etc. ¿Por qué no más bien, damos gracias y le pedimos nos enseñe sus propósitos, los cuales son santos y de bendición para muchos?

Jueves

FE CON DETERMINACIÓN

Rut 1:14-17

Rut, una moabita, es decir, mujer y extranjera, alcanzó el favor del Señor; siendo viuda y regresando con su suegra a tierras de Israel, no le esperaba una vida fácil, recordemos que los extranjeros no eran bien vistos allí; seguramente le hubiera sido más fácil quedarse en su tierra y volverse a casar con alguien de allí, donde conocía las costumbres y adoraban a sus propios dioses; sin embargo, Rut hizo una declaración muy famosa en la que confesó que de ahí en adelante sería israelita y serviría al mismo Dios de su suegra Nohemí. Fue una declaración de fe y a pesar de llegar sin nada a tierras israelitas, Dios la bendijo, le dio un esposo e hijos de los cuales vino la descendencia del rey David y aún más, de nuestro Señor Jesucristo. ¡Qué bendición para ella! ¡Y para todos nosotros hoy! Ella partió de Moab, con fe y Dios bendijo su fe. Hay momentos en la vida muy difíciles, en donde no se ve salida. En tiempos de Rut, solo el testimonio de Nohemí, más las palabras que ella le pudo haber compartido acerca de la historia de Israel y todas las promesas que Dios les había dado, alimentaron en Rut una fe inquebrantable. Nosotros tenemos a la mano, la Palabra fiel consignada en un libro al cual llamamos Biblia, ella es nuestra gran fuente que ahora alimenta nuestra fe, acudamos a ella cada día y creamos firmemente en quien ha hecho las promesas, creamos al Dios de los cielos y confiemos en que él cumple lo prometido y nos bendecirá grandemente.

Viernes

UNA PROMESA QUE ACOMPAÑA UNA RESPUESTA

1 Samuel 1:7-11

Todos conocemos la historia de Ana, mujer vituperada por su esterilidad. Ella solo anhelaba un hijo y en medio de su dolor, acudió al autor de la vida, con lágrimas en sus ojos clamó por esa bendición; Dios la oyó y respondió a su petición. Ella, tal como se lo había prometido al Señor, llevó a su hijo, a quien llamó Samuel al templo cuando dejó de amamantarlo, le cumplió al Señor, y Dios, no solo le concedió este hijo, sino que le dio más hijos que ahora estarían con ella. Samuel se convirtió en profeta del Señor y vino a ser líder para hacer que el pueblo guardara los mandamientos de Dios, desde los sacerdotes hasta el rey, Samuel era autoridad espiritual. De Ana aprendemos que Dios oye a sus hijos y responde al clamor de ellos, aprendemos que cuando hacemos a Dios promesa, debemos cumplirla, aprendemos que, si él nos oye, ya no debemos estar tristes ni desesperados como solemos estar; todos tenemos muchas peticiones al Señor, ¿son ellas conforme a su voluntad? ¿honran ellas el nombre de Dios? Aprendamos a descansar en Dios y a confiar en sus promesas, pidámosle sí, con humildad y esperemos en paz, él nos guiará por sendas de paz.

Sábado

LA VOLUNTAD DE DIOS PRIMERO

Lucas 1:26-38

María era una virgen desposada con José, quiere decir esto: estaba comprometida, aunque todavía no se había casado. Los estudiosos afirman que su edad rondaba los dieciséis años. Pero, lo que nos enseña una joven de esta edad, es algo muy grande, su expresión cuando el ángel le anunció lo que vendría, no fue de rebeldía, ni de miedo; aunque ella estaba en su derecho de decir: **“No Señor, muchas gracias...”** pero, lo que ella advertía era una gran bendición para ella, su familia y para todo el pueblo de Dios; ¡tendría en su vientre al hijo del Altísimo! María tuvo por sublime las promesas de Dios, antes que la decisión que pudiera tomar José o lo que dijeran en el pueblo. Ella confió en que Dios tenía el control de todo y no la iba a dejar en vergüenza, tal como ocurrió. El ángel también visitó a José para advertirle de lo que estaba sucediendo y de no dejar sola a su desposada. Dios todo lo hace perfecto y si descansamos en él con las palabras que lo hizo María, podemos alcanzar muchas bendiciones. Ella dijo: **“He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu Palabra”**. ¡Cuántos hoy en día podemos decir así! No es fácil, porque es exponernos a dejar a un lado todas nuestras expectativas, para confiar en el Señor, pero si lo pensamos bien, es exponernos a ser grandemente bendecidos y ser luz para muchos que hoy en día tanto lo necesitan. Bendiciones.



304 520 84 48